

Profundizar en el modelo de tutoría
Importancia del tutor en el cambio educativo

El presente tiene como objetivo abordar la importancia de la tutoría como un recurso que oriente al alumno de Prepa en Línea-SEP, en una de las tareas importantes de su desarrollo escolar y personal así como factor en el cambio educativo.

Para iniciar es importante mencionar que los cambios educativos, en esencia, no son simples acomodados y arreglos, requieren de un tiempo de maduración y de organización. Donde para lograr dichos cambios hay que tomar decisiones así como la realización de la innovación educativa, que no es una modificación cosmética de la realidad. Supone hacer algo nuevo, pero no solo por la novedad, sino por su originalidad (por pequeña que sea) en su opción transformadora orientada a la búsqueda de acarrear beneficios a la población objetivo. (Picón, 2013: 24)

Hemos aprendido en nuestras experiencias nacionales, regionales e internacionales que los cambios educativos no son hechos por personas providenciales ni por un determinado gobierno o grupo “iluminado”. Requieren de su apropiación por todos los actores involucrados directamente en el desarrollo educativo y por los actores asociados desde los escenarios del Estado, de las familias, de las comunidades locales, de las organizaciones de la sociedad civil, de la sociedad en su conjunto (Picón, 2013: 30). Por lo anterior se puede mencionar la importancia que tiene el tutor en el cambio educativo, si bien el concepto de tutorías es muy amplio, esta se define como el proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos, por parte de académicos competentes y formados para esta función (Garibay, 2003). Es decir, es un proceso de acompañamiento de tipo personal y profesional para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social, que busca la sensibilización para que realmente los alumnos se sientan parte importante del proceso y no simples receptores.

Un elemento que debe ser tomado en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje y el cambio educativo, es la resistencia, la cual es inherente al ser humano, sin olvidar que existen intereses ideológicos, políticos, culturales, económicos, sociales,

burocráticos y sindicales en relación con los cambios educativos. Es fundamental darle al cambio educativo un nuevo sentido que corresponda a los genuinos intereses estratégicos de las sociedades nacionales (Picón, 2014: 38)

Ha sido y sigue siendo una visión crecientemente compartida, en los niveles nacional, regional e internacional, que existe la convicción de que existe la imperiosa necesidad de cambiar nuestra forma de ver, pensar y hacer educación, por lo que realizar acciones (por pequeñas que parezcan) nos acercan más a los objetivos. Hay un aparente consenso de que nuestros paradigmas educativos en uso, más allá de las modas internacionales, deben dar paso a uno nuevo, en cuya construcción es importante que participen todas y todos los actores de las comunidades educativas de nuestras sociedades nacionales (Picón, 2013: 23), pues en la mayoría de las ocasiones se ignora por completo lo que se opinan, lo que se siente, lo que se desea, etc. generando el dogmatismo de los expertos en la toma de decisiones. Donde dicho cambio no es una cuestión episódica de actualizaciones o de supuestas modernizaciones, es un derecho, una necesidad impostergable, un imperativo ético y estratégico en nuestro tiempo, donde todos los actores debemos ser partícipes, alumnos, docentes, autoridades competentes, etc.

Necesitamos líderes educativos que se atrevan a concebir y concretar emprendimientos que superen lo convencional, lo concesivo, lo ya conocido y no siempre aplicado con buenos resultados, lo meramente espectacular, lo que no genera problemas. Con estos nuevos líderes educativos en las escuelas, en las instancias administrativas intermedias y en la instancia nacional se facilitará considerablemente la tarea de evolucionar en nuestras concepciones y valoraciones, pero estos líderes no deben de ser concebidos como los expertos o aquellos con doctorados en educación, desde mi punto de vista, estos agentes de cambio se gestan desde las aulas (tangibles o intangibles como lo son las virtuales) con el apoyo de docentes comprometidos con la educación (en este caso particular facilitadores y en especial tutores, que somos los que tenemos un mayor contacto con los alumnos, pues conocemos sus necesidades individuales, sus deseos, anhelos, etc. tenemos la oportunidad de despertar o fomentar su potencialidad).

En conclusión puedo mencionar que el cambio en la educación es un proceso complejo que se tiene que trabajar de lo micro a lo macro, en conjunto y en la búsqueda de sensibilizar que todos somos partícipes y no simple espectadores, asimismo es necesario destacar que:

- Todo cambio educativo no supone necesariamente innovación, pero toda innovación supone necesariamente cambios en grados diversos de cobertura e impacto, que se traducen en modificación, reforma o transformación de la educación en las escalas que corresponden a cada particularidad nacional, de ahí la importancia del modelo de Prepa en Línea-SEP que busca llegar todo tipo de población, sin importar su edad, ocupación, lugar de residencia, etc.
- Es un hecho que el cambio educativo en el espacio escolar se gesta, fundamentalmente, cuando el personal docente y directivo, y los otros actores de la comunidad educativa, asumen el compromiso y la responsabilidad de impulsarlo y sostenerlo en una institución educativa, de cualquier nivel, articulado a su entorno comunitario y social como bien lo menciona Picón (2013), elementos que se ven dentro del modelo educativo de Prepa en Línea-SEP y se refuerzan con el apoyo de tutor que busca los puntos de ruptura para romper los paradigmas y así logra incidir favorablemente en los alumnos (en las diversas esferas de su vida).
- Dentro de las actividades del tutor se encuentran: el incremento del rendimiento académico de los alumnos; contribución a la solución de problemas escolares y administrativos; reducción de la posibilidad de deserción y decremento de la reprobación, que son factores que inciden en el cambio educativo así como en la cosmovisión de los alumnos.
- La tutoría no sustituye la tarea del facilitador, es un trabajo en conjunto donde, dada la experiencia de cada uno, se complementan en favor del alumno y su proceso.

Referencias

- Garibay, G. (2003). *Programa Institucional de Tutorías*. Campus Digital de la Universidad Autónoma Guadalajara. Disponible en: http://campusdigital.uag.mx/academia/modelo/PI_Tutorias.pdf. Fecha de consulta el 23 de marzo de 2016.
- Picón, C. (2013). *Educación de Adultos en América Latina y el Caribe*. CREFAL. Páginas 35-43. México. Disponible en: http://www.crefal.edu.mx/crefal25/images/publicaciones/paideia/cesar_picon_e_spinoza_antologia.pdf. Fecha de consulta 24 de marzo de 2016.
- Picón, C. (2014). *Innovaciones educativas y participación docente en América Latina*. Colección Cooperación con la Formación Docente en América Latina. Páginas 22-35 Perú. Disponible en: <http://www.msebrasil.org/upload/arquivos/INNOV.%20EDUCATIVAS%20.pdf.pdf>. Fecha de consulta 24 de marzo de 2016.